



EL FEMINISMO EDULCORADO DE BETTY FRIEDAN

CON sólo dos o tres días de diferencia han visitado Madrid dos figuras femeninas de ideologías aparentemente antitéticas, pero que —al ser contrastadas— pueden dar una idea muy clara de lo que es hoy en el mundo el movimiento feminista. Esther Vilar —objeto de polémicas, defendida por guardaespaldas para evitar que otras mujeres atenten, como ya ha sucedido, contra su integridad física—, cuya conferencia en el Ateneo madrileño ha levantado una verdadera tormenta de protestas y comentarios, y Betty Friedan, que celebró entre amables sonrisas una rueda de prensa y dio más tarde una conferencia en los salones de la Fundación Juan March el día 24 de abril.

Betty Friedan, líder del NOW (National Organization of Women), ha vendido en nuestro país dos ediciones de su libro «La mística de la femineidad» (1). A pesar de ello, es aún casi una desconocida entre nosotros a nivel de gran público, como lo demuestra la negativa de unos grandes almacenes a que la autora firmase ejemplares de su libro en sus locales. Nació en Peoría (Illinois), y se graduó, «suma cum laude», en la Universidad Smith. Fue

(1) Editado por primera vez, hace unos diez años, por Ediciones Sagitario, y la segunda, por Ediciones Júcar, Madrid, 1975.

alumna del psicólogo gestaltista Kurt Kofka y obtuvo una beca de investigación en el Departamento de Psicología Aplicada de la Universidad de Berkeley y también en la de Iowa, donde trabajó bajo la dirección de Kurt Lewin. Ha colaborado en el «New York Times» y en la revista «Good Housekeeping».

Los sorprendentes descubrimientos que tras cinco años de constante y atento estudio hizo Betty Friedan sobre las condiciones de vida de la mujer americana de los primeros años sesenta, la llevaron a publicar su libro «La mística de la femineidad» y a fundar inmediatamente después el NOW, una de las agrupaciones feministas que más rápidamente se extenderían, llegando a contar con más de 50.000 asociados y representatividad en el Congreso. La NOW es la organización que recibe en América mayor apoyo oficial; reemprendió la campaña en favor de los «Equal Rights Amendment» —«Enmienda de Igualdad de Derechos»—, que había comenzado en los años veinte; aboga por la legalización del aborto, considerando que la ley que lo prohibía atentaba contra esa libertad de expresión fundamental en la Constitución americana. De las filas del NOW se desgajaron nuevas organizaciones, más radicales, pero que se mantienen dentro de la legalidad y no practican la violencia, como

otros grupos extremistas; quizá el grupo más destacado sea The Feminists, cuyos objetivos son la aniquilación de los roles sexuales y de la posesividad matrimonial y la institución del embarazo extrauterino; al mismo tiempo, The Feminists se esfuerzan en conseguir una sociedad en la que no existan líderes y de donde desaparezca la idea del amor como —son palabras de la fundadora del grupo, Ti-Grace Atkinson— «reacción de la víctima ante una violación».

El movimiento encabezado por Betty Friedan está formado en su mayor parte por mujeres de la clase media americana, cuya lucha consiste principalmente en tratar de obtener una igualdad de derechos —sobre todo de representatividad social y política— dentro del «establishment». Betty Friedan considera la sexualidad femenina como encauzada únicamente hacia la maternidad, lo que la hace no comprender ciertas posturas de extremismo feminista que abogan incluso por el lesbianismo como alternativa a la sociedad masculina. Su teoría política —y esto lo dejó muy claro en la rueda de prensa de Madrid— no pasa de ser un democratismo a la americana, y rechaza en absoluto el marxismo y el socialismo; según dijo en la citada conferencia, su revolución es mucho más importante que la de Marx, pues tiende a cambiar las

relaciones humanas en sí; explicó también que la mujer ha conseguido una cierta equiparación al hombre, en los países socialistas solamente en el plano laboral, pero no en el representativo. Al pronunciarse sobre su antagonista Esther Vilar, Betty Friedan dijo: «Esther Vilar sólo toma de la mujer el comportamiento patológico, creado por una sociedad machista. La mujer que nos presenta existe, pero no es natural». Habló también del Año Internacional de la Mujer, que definió como un intento de las Naciones Unidas de limpiar un poco su conciencia por la postura sexista de la Organización; «tal como está planteado —dijo—, no tiene interés, pero las mujeres deben apoderarse del "slogan" y utilizar los actos que en este Año Internacional se van a celebrar, recuperándolos para los movimientos feministas». Betty Friedan no se pronunció en ningún momento —ni durante la rueda de prensa ni en su conferencia— sobre los movimientos paralelos al feminista que tienden a la liberación sexual; si habló, sin embargo, de los extremismos del Women's Lib; dijo que ese tipo de movimientos estaban terminando en América, llevados por su propio radicalismo, y que sólo el NOW era representativo de la opinión de las mujeres feministas americanas. ■